

Investigadores de IA: cómo la inteligencia artificial empieza a hacer ciencia por sí sola

29/03/2026



La **inteligencia artificial (IA)** comenzó a ocupar un lugar cada vez más relevante en la ciencia, gracias al desarrollo que promete transformar la forma en la que **investigan los descubrimientos** en una mucho más precisa y rápida. Frente a estos procesos largos, con recursos limitados y de costos altísimos, los llamados “**investigadores virtuales**” surgen como una alternativa para producir resultados de manera más rápida y económica.

Sin embargo, este avance también genera un debate sobre los riesgos de delegar decisiones científicas únicamente a sistemas automatizados. En este sentido, en el año 2024, la startup Sakana.ai lanzó “*The AI Scientist*”, un sistema capaz de desarrollar investigaciones completas de forma autónoma.



Inteligencia Artificial. Foto: Pixabay

Este modelo puede **crear hipótesis, ejecutar experimentos, analizar resultados y redactar artículos sin intervención humana**. Incluso cuenta con un sistema de revisión por pares automatizado que asegura que los trabajos cumplan con estándares científicos básicos.

En sus primeras pruebas, **los artículos generados mostraron limitaciones**: secciones incompletas, referencias desactualizadas y **errores numéricos** –o “alucinaciones”– **comunes en sistemas de IA**. Aun así, el sistema completaba investigaciones en horas, cuando un humano requeriría días, con un costo muy inferior.

Artículos de IA aceptados en revisiones científicas

Una versión más avanzada fue probada en un congreso de aprendizaje automático. **Tres artículos generados por IA compitieron junto a 40 trabajos humanos**. Los evaluadores sabían que algunos eran automáticos, pero no cuáles.

El resultado fue verdaderamente sorprendente: uno de **los artículos de IA superó la primera ronda de revisión, cumpliendo los estándares científicos**. Aunque todavía presenta problemas de estructura y profundidad, la calidad general muestra mejoras constantes, lo que sugiere que los

investigadores virtuales podrían ser cada vez más fiables.

En este mismo sentido, los expertos en IA sugieren que estos investigadores virtuales puede procesar mucha cantidad de información a altísima velocidad, trabajar sin descanso y con costos bajos, lo que abre la posibilidad de acelerar descubrimientos. Sin embargo, a diferencia de los humanos, **la IA carece de juicio contextual y matices en la toma de decisiones**, lo que puede limitar la diversidad y profundidad de la investigación.



Inteligencia artificial, ChatGPT. Foto: REUTERS

El avance de la IA: el riesgo de depender de científicos virtuales

Expertos advierten sobre un posible **“monocultivo científico”**: la IA podría enfocarse solo en los tipos de investigaciones que mejor se adaptan a su algoritmo, dejando de lado proyectos más complejos o innovadores que requieren intuición humana.

Esto no solo puede reducir la diversidad de ideas, sino también **aumentar el riesgo de errores sistemáticos**. Según especialistas, la clave está en combinar la eficiencia de la IA con la capacidad crítica humana, asegurando que los resultados sean confiables y relevantes.

En conclusión, los investigadores de IA ofrecen una oportunidad para producir más conocimiento en menos tiempo, pero **la ciencia seguirá necesitando juicio, creatividad y revisión humana para mantener su calidad y diversidad.**

Fuente: Canal 26